

SOCIOLOGÍA Y DESIGUALDAD SOCIAL. LA RESPONSABILIDAD CIENTÍFICA DEL SOCIÓLOGO: UN COMPROMISO CÍVICO DE CIUDADANÍA

Damián Herrera Cuesta

Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid

Resumen.- Apoyándonos en las reflexiones del Sociólogo John H. Goldthorpe, en el presente artículo reivindicamos el análisis multidimensional que el Sociólogo hace de la desigualdad social (Renta, Clase y Estatus) frente a la óptica unidimensional y economicista de la desigualdad por ingresos, puesta al servicio de políticas económicas y sociales regresivas en Europa.

Palabras clave.- *desigualdad, renta, clase, estatus*

Abstract.- In the present article, we vindicate the multidimensional analysis of social inequality (Rent, Class and Status) proposed by the sociologist John H. Goldthorpe versus the unidimensional and economicist view of income inequality, which has been put to the service of regressive social and economic policies in Europe.

Keywords.- *inequality, rent, class, status*

Introducción

El primer trimestre del año 2012, la Revista Española de Investigaciones Sociológicas¹ publicó un artículo del Sociólogo y experto en estratificación social británico, John H. Goldthorpe, con el título “De vuelta a la clase y al estatus”, en el cual exponía las razones por las que el enfoque sociológico sobre la desigualdad social superaba las limitaciones inherentes al análisis utilitarista del economista clásico.

Mientras que para el estudio de la desigualdad social el economista toma como elemento de análisis la renta, asociada a los atributos de educación y riqueza, el sociólogo observa la relevancia que junto a la renta tienen el estatus y la clases social, es decir, la posición de poder que un individuo tiene en la jerarquía de las relaciones sociales, y la clase a la que pertenece, definida hoy como la posición que ocupa una persona en “las relaciones sociales de los mercados de trabajo y las unidades productivas”. Ejemplo prototípico de catálogo es la clasificación socioeconómica de la Unión Europea (ESeC, por sus siglas en inglés).

La responsabilidad científica del sociólogo

A través de varios estudios, John H. Goldthorpe, muestra que las distintas posiciones de clase, además de en el nivel de renta, también “*difieren en su*

¹ **John H. Goldthorpe:** “De vuelta a la clase y el estatus: por qué debe reivindicarse una perspectiva sociológica de la desigualdad social”. *Reis* 137, enero-marzo 2012, pp. 43-58

grado de seguridad de la renta, en su estabilidad de la renta a corto plazo y en sus perspectivas de renta a largo plazo” (Goldthorpe 2012: 47). De tal modo que un Directivo además de tener ingresos superiores a los de un operario, también tiene menos riesgo de perder su renta, ésta es menos dependiente de la variabilidad salarial y su aumento es constante debido a las mejores oportunidades de promoción laboral con las que cuenta.

El economista puede sostener por ejemplo que siendo la educación uno de los factores determinantes de los salarios, una ampliación del tiempo educativo incrementará las oportunidades de un individuo para ascender socialmente. Bastaría incrementar el gasto en educación para reducir las desigualdades sociales. Esto es lo que se infiere de las afirmaciones inscritas en las teorías del Capital Humano. Pero esto no parece que sea del todo así. Jóvenes científicos y técnicos con un alto “capital humano” tienen que decidir si emigrar o quedarse, y en cualquiera de los dos casos apenas contarán con opciones para llevar una vida mejor o igual que la de sus padres.

Numerosos estudios empíricos realizados en las tres últimas décadas por una multitud de Sociólogos (Bratti, 2008; Willis, 1993, Erikson y Goldthorpe, 2010, etc.) demuestran que el entorno familiar pesa más en los resultados escolares que el nivel de renta, existiendo realmente una baja movilidad social, al punto de que, según Carabaña (Carabaña, 1999), de entre los nacidos en 1960 en España, la única clase cuyas cohortes aumentaron las probabilidades de que sus hijos llegaran a ser profesionales cualificados fue, precisamente, la de los profesionales cualificados.

Junto a la renta y la clase, otra de las dimensiones que tampoco puede ignorarse en la investigación de las desigualdades sociales es el estatus, el cual nos remite al estudio de las posiciones que los individuos ocupamos en las jerarquías de las relaciones sociales, donde características adscritas como raza, etnia o género, a menudo juegan un papel protagonista.

Para John H. Goldthorpe, este es otro reduccionismo en el que suele incurrir el economista al asociar el estatus “causalmente” con la renta. Con el fin de aclarar la diferencia eludida, apela al cuidado con que los sociólogos han aprendido a distinguir los dos elementos relacionales por excelencia en el estudio de la desigualdad, la clase y el estatus: “... aunque, como cabe esperar, las posiciones que ocupan los individuos en las estructuras de clase y las jerarquías de estatus están correlacionadas, esa correlación tiende a ser solo moderada. Surgen claramente «inconsistencias» de clase y estatus. En otras palabras, la clase y el estatus deben considerarse dos formas cualitativamente diferentes de estratificación social (Goldthorpe 2012: 47).

En Europa, especialmente en los países del mediterráneo, entre ellos España, estamos asistiendo a un incremento galopante de la desigualdad social en sus tres dimensiones. Sus efectos más negativos se concentran en los de abajo, las clases medias y bajas, que verán cómo sus jóvenes generaciones heredarán las consecuencias de una pobreza sobrevenida a modo de “tsunami”, precariedad laboral y desempleo, desigualdad de oportunidades, cierre social, movilidad social descendente y pérdida de derechos civiles y sociales.

Por desgracia, parece que la Sociología sigue siendo una ciencia temida e ignorada deliberadamente por las elites políticas, económicas y sociales. A

nadie se le escapa que al centrar el estudio de la desigualdad en los ingresos, promocionando las letanías que el economista elabora a base de índices de Gíni, curvas de Kuznets, e interesados conceptos (métricas de desigualdad, desigualdades temporales, ciclos vitales, etc.) que sin duda suenan con la distancia apropiada para la sensibilidad de determinados oídos, se está dando una visión coja y deficiente de las realidades sociales, con el agravante de que a gran parte de las élites políticas y económicas Europeas, oportunamente, les está sirviendo de lente para justificar políticas cuyo pronóstico en lo que concierne a la lucha por la reducción de la desigualdad en nuestras sociedades, podemos vaticinar como desastroso.

Un año después, las palabras con que John Goldthorpe finalizaba su artículo: “es urgente que los sociólogos se impliquen más y de forma más convincente” (Goldthorpe 2012: 56), pueden suscribirse no sólo en relación a la responsabilidad científica del Sociólogo respecto a las conclusiones erróneas que produce una visión unidimensional de la desigualdad social medida por los ingresos, también e implícitamente, a la responsabilidad cívica del sociólogo como ciudadano conocedor de que las políticas sociales y económicas que se están poniendo en funcionamiento actualmente en Europa, oportuna o ingenuamente, se hallan sustentadas sobre insuficiencias científicas graves.

Referencias Bibliográficas

Bratti, M., Checchi, D., de Blasio, G. (2008). Does the Expansion of Higher Education Increase the Equality of Educational Opportunities? Evidence from Italy", *Labour: Review of Labour Economics and Industrial Relations*, v.22, n.S1: 53-88.

Carabaña J. 1999. *Dos estudios sobre movilidad intergeneracional*. Madrid: Fundación Argentaria.

Goldthorpe J. H. 2012. *De vuelta a la clase y el estatus: por qué debe reivindicarse una perspectiva sociológica de la desigualdad social*. *Reis* 137, enero-marzo

Erikson, R y Goldthorpe J. H. 2010. “Has Social Mobility in Britain Decreased? Reconciling Divergent Findings on Income and Class Mobility”, *British Journal of Sociology*, 61: 211-230.

Willis, P. 1993. Producción cultural no es lo mismo que reproducción cultural, que a su vez no es lo mismo que reproducción social, que tampoco es lo mismo que reproducción, en Honorio M. Velasco, Javier García Castaño y Ángel Díaz de Rada (Eds.). *Lecturas de antropología para educadores*, Madrid, Edt. Trotta.